

Boletín Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.

Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las crónicas de fiestas o acontecimientos de especial importancia deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo raras excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

SUMARIO: El deber de la limosna. - Las grandes fiestas de María Auxiliadora en la Casa Madre. - *La Obra de Don Bosco en España y América*: La Coruña. En honor de Domingo Savio - Pasto. Triunfos de S. J. Bosco - Perú. La Granja Escuela de Yucay - Montevideo. La Cruzada de los Mil. - *Gacetillas Salesianas*: Nuevo obispo ex alumno - El ¡Viva D. Bosco! de Mussolini. - El Padre Salesiano Soukoup y la flora peruana - Homenaje a un cooperador salesiano. - *De nuestras Misiones*: Assam. Triunfo Eucarístico en Tezpur - Tokio. Las Asociaciones deportivas como instrumento de apostolado misionero. - Impresiones de la revolución española. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*.

EL DEBER DE LA LIMOSNA

(Conclusión).

Con ocasión del Centenario del nacimiento del Siervo de Dios Miguel Rúa; conmemorado el mes anterior, repasando nosotros hechos y documentos de su largo y fecundo Rectorado, tropezamos con un opusculito impreso en Sevilla, el año de 1900, que lleva este título: «Sevilla al Sucesor de Don Bosco».

El opusculito contiene las poesías y discursos que se declamaron en la gran Velada-homenaje dedicada al Siervo de Dios, en su memorable visita a aquella ciudad.

Merece una mención especial aquel homenaje.

El santo Cardenal Spínola, panegirista eximio de Don Bosco y amigo personal suyo, cuya causa de beatificación está también incoada, quiso, no sólo dar al acto mayor calor y solemnidad con su asistencia personal, sino proporcionarle uno de los marcos más aristocráticos que cabe imaginar, cediendo el grandioso salón de Santo Tomás de su propio palacio arzobispal.

De aquella gran fiesta de cariño y de cultura, celebrada el 3 de abril de 1899, nosotros, que tuvimos la fortuna de asistir a ella, podemos asegurar que, con haber sido tantas las demostraciones grandiosas recibidas en aquel viaje triunfal por el Primer Sucesor de Don Bosco, ninguna alcanzó un éxito tan clamoroso y definitivo.

Basta decir que el que regía entonces la Casa Salesiana de la capital de Andalucía era Don Pedro Ricaldone, nuestro actual Rector Mayor, y que fué él, joven a la sazón de 28 años,

el organizador y animador de aquellos festejos, consiguiendo poner al rojo vivo el entusiasmo del buen pueblo sevillano, en cuya alma se había adentrado como dueño y señor, y agrupando en torno del amado Superior la flor del talento y de la nobleza: oradores tan magníficos



como Sánchez de Castro y el Magistral Roca y Ponsa, cuya reputación era indiscutida en toda España; poetas como Montoto y Muñoz y Pabón, que hoy figuran en las Antologías entre los buenos ingenios del último tercio del siglo XIX, músicos tan distinguidos como Insausti, García del Busto y la arpista López Meyer.

Esta grata reminiscencia, ya tan lejana, encajada en un artículo que trata del deber de la limosna, podrá parecer inoportuna o cuando menos intempestiva, pero no lo es.

Aparte de que bastaría el Centenario que estamos conmemorando para justificar la revivificación de un triunfo que revela hasta qué punto se distinguía y veneraba, aun fuera de Italia, al Primer sucesor de Don Bosco, hay en aquellos magistrales discursos entonces pronunciados enseñanzas tan luminosas y categóricas, respecto del deber cristiano de la caridad, que no podemos resistir a la tentación de exhumarlas, y hay además clarividencias tan manifestas, que ha bastado una historia densa y trágica de sólo cuarenta años para darles el valor de profecías.

De los dos discursos que figuran en la Colección reproduciremos los párrafos que más hacen a nuestro caso:

La caridad de Don Bosco, lazo de unión entre pobres y ricos.

«La sociedad humana es algo más que un conjunto de cálculos matemáticos, de máquinas y de carbón, de caminos suaves, de calles alineadas y de palacios magníficos. En los sepulcros blanqueados, bajo los bellos mármoles de Carrara puestos por el arte en el cementerio de Génova, fermentan los gusanos de la corrupción. Los cómodos trenes, las ricas telas, las músicas y las zambras no sirven para aquietar los vaivenes del espíritu, ni en los lechos de plumas desaparece el insomnio del remordimiento. A las puertas de Epulón está Lázaro, está el pueblo degradado cuyas llagas lamen hoy perros rabiosos para envenenárselas. Si la fuerza estimulada por el interés, guiada por la inteligencia y multiplicada por el dinero puede transportar grandes trasatlánticos y perforar los Alpes, nada puede para mover y penetrar el corazón humano más pesado y más duro que el acero y el granito, e insensible a todo menos a la vibración rítmica del amor divino.

» Eso es lo que aprendió Don Bosco en el

regazo materno; esé es el principio y ese el secreto de la vitalidad de su obra. ¿Cómo no recordar la fecha del nacimiento de este humilde protector de los pobres? Fué la misma, o mejor, dos meses después de la batalla de Waterloo. En Waterloo se oscureció el coloso del siglo para ir a morir en el destierro de Santa Elena, y en los rastros de un hogar casi de mendigos prendía el alma de Don Bosco para elevarse hasta la inmortalidad del cielo.

» Nada queda de la efímera gloria de Napoleón, mientras que la obra de Don Bosco se extiende ya por todo el mundo entre las bendiciones universales. Sublime fué el grito que resonó en Waterloo «¡la guardia muere pero no se rinde!», pero es más sublime sin comparación el grito del alma de Margarita Ochiena pidiendo la bendición de Dios para el fruto de sus entrañas y guiándole por la senda del bien. ¡El amor de una madre cristiana! ¡esa sí que es guardia imperial! La de Waterloo no se rinde pero muere, y esa otra guardia que Dios ha puesto en el corazón de la mujer piadosa no sabe rendirse ni puede morir jamás».

Entre ricos y pobres han abierto un abismo, en el siglo actual, la dureza de unos y las ambiciones de todos. Aleccionadas las turbas hambrientas por una nueva generación de burgueses que se enriqueció despojando a la Iglesia de sus bienes, no pueden estrecharse amigablemente la mano callosa y sucia del obrero y la pulida y perfumada del aristócrata de nuevo cuño. Con el contacto yo no sé cuál de ellas se mancha; ¡quizá las dos!... Es preciso pues que entre estas manos que no pueden juntarse estén las del sacerdote católico ungidas con el óleo santo de la consagración: y a eso ha venido Don Bosco: a formar la fraternidad de pobres y ricos llevando a unos de una mano y a otros de otra, y realizando con la derecha el milagro de la multiplicación de las avellanas y con la izquierda el más admirable de la multiplicación de las limosnas».

El espíritu de Don Bosco puede redimir al pueblo y resolver la cuestión social.

«¡Pueblo, despierta! — exclamaba Lamenais — esclavos, levantaos, romped vuestras cadenas... ¿Queréis que algún día digan vues-

tros hijos "Nuestros padres fueron más viles que los esclavos romanos porque no se encontró en ellos un solo Espartaco?". ¡Ah! no, no es Espartaco el que tiene que surgir; no es un gladiador seguido de esclavos que ensangrienten las calles de Roma, es Don Bosco, seguido de sus salesianos y cooperadores, el hombre que la Providencia suscita para levantar el pueblo abyecto y redimir a los esclavos de la civilización: es Don Bosco, que no lleva en la mente estudios de sabiduría excepcional sino sólo fe humilde y sincera: es Don Bosco, que no lleva en el alma odios de clases sino sólo amor, el Espíritu de Dios que una vez más renovará la faz de la tierra: es Don Bosco, en fin, que no lleva en las manos la tea incendiaria sino sólo la bendita imagen de María Auxiliadora.

» Que esperen, que esperen un momento los esclavos; Don Bosco los cobijará para darles libertad. Sin protectores de ningún género, sin *meetings* ruidosos, sin folletos de propaganda, sin capital alguno edificará para ellos un palacio, y luego otro, y luego mil; les proveerá de un magisterio que los aleccione y fundará una Internacional que los proteja... y ya no habrá latitud donde no se eleve la bendita imagen de María Auxiliadora sobre un taller convertido en altar, o donde no se escuchan, con el hervir de la fragua y el estridente ruido de la sierra, las argentinas voces de los obreros salesianos que cantan con la alegría de los pájaros cuando en sus bosques oscuros penetran los rayos de la aurora ».

Por qué fué creada la Pía Unión de los cooperadores salesianos.

« Ante todo, es un cuerpo de auxiliares que dan su dinero, su influencia y sus conocimientos para contribuir a la obra de la regeneración del obrero. Son la providencia terrenal de los salesianos, la representación de la mano protectora de Dios.

» El mal de las clases directoras, si son capitalistas, está en una ambición desmedida de riquezas; si políticas, en una ambición sin fondo y sin orillas de influencia y poder; si científicas, en un ardor por la gloria humana que no se apaga ni extingue con ningún género de homenajes. Conseguir que el rico sea generoso, que el hombre influyente se consagre al obrero y que el sabio se convierta en catequista, es poner el dedo en la llaga, el remedio

a la raíz del mal, es alcanzar de un golpe la espiritualización de los grandes y el socorro de los pequeños.

» He aquí porque los ricos necesitan tanto de Don Bosco como los pobres. Necesitan aprender que los bienes que poseen son de Dios, que el acumularlos no es un fin, que es preciso que de ellos se desprendan para bien de sus semejantes necesitados y que, si el pobre necesita del rico para vivir, el rico necesita del pobre para salvarse.

» Enseñar el desprendimiento, hacerlo suavemente obligatorio, constituirlo en un estado por medio de la cooperación salesiana, es obligar a la riqueza a que rinda tributo a Cristo y a los ricos a que se acuerden del cielo. Es en fin regenerarlos. Es además asociarlos a su obra, hacerlos partícipes de su mérito, de su gloria y del inmenso bien que por sus hijos se realiza. Así, con una sola obra, Don Bosco salva al obrero y salva a los ricos; a todos los glorifica, a todos los redime.

» Pero más importante aún que todo esto, era poner en íntimo contacto a pobres y ricos, ya que el positivismo anárquico y la anarquía positivista hanse esforzado con actividad diabólica en abrir un abismo insondable entre ambas clases, materializando el corazón del rico para que no viera en el pobre sino materia explotable y envenenando el corazón del pobre para que, esclavizado por la envidia y el encono, odiara con odio de muerte al que poseyera algo en propiedad.

» Modificados los corazones de unos y otros, sólo faltaba establecer entre ellos una corriente de simpatía, llenar el abismo de separación, allanar el breve trecho que les separaba, y arrojar, en nombre de Cristo, a los ricos en brazos de los pobres y a los pobres en brazos de los ricos.

» ¡Oh, santa caridad de Nuestro Señor Jesucristo, cuán hermosa y fecunda eres! Sol que a todos envuelve con sus resplandores y a todos con suavísimo calor vivifica; arco iris de bellísima y consoladora esperanza que, apoyando sus extremos en los ricos y en los pobres, se eleva hasta el cielo, juntando al género humano entre sí y uniéndolo estrechamente con Dios; fuerza efficacísima que con indecible blandura allana collados, eleva valles, endereza caminos torcidos, siembra de flores la senda de la vida, regenera las almas y derrama, mejor que la abundancia del paganismo, toda clase de bienes sobre los mortales. ¡Bendita sea la caridad!

Las grandes fiestas de María Auxiliadora en la Casa Madre.

Días azules.

La solemnidad de María Auxiliadora es la que más sugestionada al vecindario de Turín, y la que más almas moviliza, tanto en la ciudad como en los demás pueblos del Piamonte.

Desde la víspera, miles de peregrinos acuden de todos ellos al Santuario a postrarse ante la Virgen taumaturga, pasándose horas enteras en dulce y sabroso éxtasis, aunque tengan que estar apretujadas de modo inverosímil.

El cielo, como si quisiera quitarnos el mal sabor de boca que la lluvia dejara años anteriores, nos ha servido este año unos maravillosos días azules, y sin que en el firmamento apareciera la menor borrosidad, hase visto flotar en él continuamente el manto purísimo de la Inmaculada.

Al terminar la última función del domingo, 23, el área soberbia de la regular y magnífica plaza que se abre frente al Santuario era un vastísimo trébol de cabezas humanas, fijas todas las miradas en el Palacio de María, en un silencio cuajado de expectación. A las nueve de la noche, un grito admirativo y un fragor de aplausos anunciaban el aparecer de las luminarias tradicionales. Cúpulas y cupulines, columnas, cornisamentos, aparecen de pronto proyectados sobre el espacio azul por vivísimas constelaciones eléctricas; toda la masa del templo se ilumina y refulge, a manera de joya colosal cuyos diamantes, rubíes y esmeraldas estuvieron en ignición.

En el Santuario se inicia, en seguida, la vela nocturna, en la que los fieles se renuevan difícilmente por la casi imposibilidad de romper la masa humana. A media noche empiezan las misas, y siguen celebrándose sin interrupción, hasta las 12 del día 24, no sólo en la Basílica, sino en todos los locales (y son muchos) del Oratorio donde hay un altar consagrado. Hasta en las nuevas obras de ampliación, cuyos trabajos de decorado no han hecho más que empezar, hubo que colocar un ara y un altavoz.

Docenas de confesionarios, ocasionalmente instalados en capillas y salones, ofrecen comodidad a las almas para adquirir, o purificar más y más, la vestidura de la gracia y presentarse luego al Banquete Eucarístico, y los

confesores vense siempre asediados, en tanto que romeros y peregrinos llegados de todas partes, no habiendo logrado aún acomodo en el templo, convierten en salas de espera todas las habitaciones susceptibles de ofrecer una mínima comodidad.

A las 10 celébrase el solemnísimos Pontifical, que oficia el Emmo Cardenal Fossati, en medio de un fausto grandioso y de una imponente asistencia de clero. Poderosos altoparlantes transportan a grandes distancias los recitados y cantos litúrgicos, y las sobrehumanas polifonías de nuestra incomparable *Schola Cantorum*, así como el precioso panegírico del sacerdote Angresani, sobremanera culto y piadoso y lleno de sublime arrebatos.

Terminado el Pontifical a la hora en que muchos hogares suelen tener ya puesta la mesa, prodúcense en el templo grandes vacíos que llenan en el acto otras masas humanas estacionadas en la puerta, que ya almorzaron, o lo harán más tarde, o que tal vez han renunciado a hacerlo, y la congestión de la Basílica sigue manteniéndose en su grado máximo.

Y dan las 3 de la tarde y se cantan las primeras Vísperas, luego otras a las 4,30 y otras a las 6,30; todas solemnísimas, todas predicadas, mientras en patios y galerías vase organizando la procesión a la que concurren diez mil personas: Instituciones y Congregaciones religiosas de ambos sexos y todos los Colegios y Oratorios Salesianos y Casas de las Hijas de María Auxiliadora que hay en Turín.

Angelitos que parecen auténticos, y que uno se hace la ilusión a cada momento de que irán a levantar el vuelo, siembran de flores las calles que ha de recorrer la Virgen. Largas teorías de niños y niñas de Primera Comunión llevan con ostensible gozo las vestiduras candidas de su inocencia. Son imponentes las falanges de la Juventud Católica, obrerista, escolar, universitaria, y las representaciones de Padres y Madres de familia católicos con sus Juntas de gobierno; y todos desfilan cantando o rezando; todos llevan su bandera a la cabeza de la agrupación; son 200 banderas que lucen desplegadas al sol los tres colores simbólicos de la Patria Italiana cariñosamente abrazada a su religión tradicional.

Después, el clero en largas filas que no acaban nunca; monaguillos, teólogos de la Cro-

cetta, sacerdotes y Párrocos y Superiores religiosos que han venido a tomar parte en este general plebiscito de amor a la Virgen de Don Bosco. Las bandas de música rompen, de trecho en trecho, el gigantesco rosario humano para acompañar los cantos, sostener el ritmo de la marcha, aumentar la animación del cortejo.

Presiden el Capítulo Superior Salesiano, varios Sres Obispos y su Eminencia el Sr. Cardenal, cerrando la Procesión la carroza de la Patrona esplendente de oros y de luces, y literalmente cubierta de vistosísimas flores recién cortadas. Destrás va, como atraída por imán irresistible, una muchedumbre enorme de pueblo y grandes grupos de peregrinos.

Este maravilloso desfile, prodigio de orden, de entusiasmo y de piedad mariana, discurre continuamente entre muros compactos de personas que, al pasar la sagrada imagen, rezan y se persignan, y que no cabiendo en las anchas avenidas turinesas, se arraciman en los balcones, polícromos de colgaduras y esplendorosos de luminarias. Al regresar la Virgen a su templo por la calle Cottolengo, los inmensos edificios de la *Piccola Casa* aparecen engalanados, y por sus anchas puertas salen a postarse ante la Madre de las misericordias grupos de enfermos y lisiados de todas clases, poniendo un paño de emoción en los ojos de los que los

contemplan. Lo mismo hacen las refugiadas del Instituto Barolo, y unos y otras reciben la doble bendición de la Sma Virgen y del Sr. Cardenal.

Finalmente, al cabo de dos largas horas de homenajes apoteósicos, vuelve María Auxiliadora a su Basilica, en medio de un fervor indescriptible que se deshace en vítores y aplausos y en vivo frenesi de músicas y cantos. Cada uno de los grupos que, al llegar, han ido remansándose frente a la fachada y en torno al monumento de Don Bosco, entona a la Reina su canción favorita; todos gritan, ninguno amaina; cientos de modulaciones diversas y a veces contrarias se cruzan con otras cien, chocan, se elevan, se embisten, pero saben al fin armonizarse de tal manera que de su conjunto resulta un contrapunto sublime, una melodía inverosímil que pone en tensión las fibras del alma y que ningún músico, por grande que sea, sabría interpretar y mucho menos reproducir.

Una doble Bendición Eucarística, primero en el altar y luego en la plaza, ante 30.000 personas en ella congregadas, es el último latido de esta gran corazonada de amor, la última estrofa de este poema divino y eterno que San Juan Bosco rimó en honor de su Virgen y que sus hijos recitan todos los años con sin igual cariño, en Turín y en el mundo.



Recuerdo de la visita que Don Rúa hizo a España en 1899.
Rodéanle ex alumnos de Barcelona, muchos de los cuales habían conocido a Don Bosco.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ESPAÑA - La Coruña. — En honor de Domingo Savio.

Con éxito superior al esperado celebró nuestro «Círculo Domingo Savio», en su segundo año de vida, la fiesta de su Titular. El programa, magnífico en su contenido, se cumplió a la letra.

Tres días de preparación religiosa con admirables conferencias, expuestas con sabia y gráfica expresión por el P. Marcelino Talavera, y la dolorosísima Vía del Calvario por todos, seguida mentalmente y con unción, caldearon los ánimos y los predispusieron para el día ansiado.

Aquel día la Capilla presentaba el aspecto de las grandes solemnidades. El altar mayor, desnudo desde el comienzo de la severa cuaresma, recobró su esplendor y vistió sus mejores galas, gracias a sus abnegadas camareras.

Los Ex alumnos asistían en corporación con su magnífica bandera. A las ocho y media comienza el Santo Sacrificio que es seguido por todos con gran recogimiento. La iglesia está llena, y bellas e inspiradas melodías eucarísticas de Irruizaga, Gálvez y Magri, invitan a la Sagrada Mesa. Ninguno de los presentes falta a ella. Los socios del Círculo cumplen devotamente con el precepto pascual. Un solo sentimiento existe y es alcanzar del Altísimo la pronta glorificación de nuestro Venerable y simpático Patrono.

A las diez y media, Oficio Solemne, a gran orquesta, cantando con admirable competencia la Escolanía del Colegio alternándose con la masa coral de los alumnos. A la elevación, el Himno Nacional nos hace postrar en tierra e implorar, en momentos tan solemnes, la protección divina sobre la Patria. Como fin del acto religioso, surge de todos los pechos, grandioso y potente, el himno al futuro santo, que nos recuerda el lema sublime que le ha santificado. «Antes morir que pecar».

Entre los demás números del programa merecen destacarse: la inauguración del nuevo mobiliario del local, el desayuno-obsequio a los alumnos del Colegio, los actos fraternales habidos en el comedor, donde a la vez que se confortaron los cuerpos se expansionaron los espíritus en sana alegría, y la grandiosa velada en que una vez más se pusieron de mani-

fiesto los elementos valiosos con que cuenta esta Asociación juvenil, de reciente fundación. Los artistas del drama «El secreto de la Confesión» lo hicieron sentir tan hondo que las lágrimas se mezclaron con los aplausos. Y por último, «Lirio Temprano», zarzuela del P. Alcántara sobre la vida del Santo, puso el broche de oro a la fiesta.

COLOMBIA - Pasto. — Triunfos de San Juan Bosco.

Pasto, la simpática ciudad edificada en el risueño Valle de Atriz, que tiene como centinela al milenarío volcán Galeras y alrededor 21 aldeas de indígenas, cada una con su respectiva iglesia, acaba de dar nuevo testimonio de acendrado amor a *San Juan Bosco*, celebrando con extraordinaria pompa y esplendor su fiesta, el 31 de enero, precedida de una fervorosa novena.

Todas las clases sociales se dieron cita, coadyuvando en forma eficaz a fin de que los cultos resultaran dignos del Santo. Numerosos cartelones de devotos agradecidos pregonaban junto al altar — el primero que se dedicó en América a Don Bosco después de su canonización — las bondades del Taumaturgo del siglo XIX. En todos los hogares se conserva con gran veneración la imagen del Santo protector de Pasto.

En los cultos oficiaron y predicaron miembros de todas las comunidades religiosas que hay en la ciudad, pudiéndose decir con toda verdad que la fiesta de Don Bosco es la más solemne en todo el año.

Trasladada procesionalmente la imagen y reliquia a la Catedral, el 21 de enero, al siguiente día se dió principio a la novena.

En las 40 Horas de los días 28, 29 y 30, predicaron con santa unción los RR. PP. Tarcisio de Sapuyes, capuchino, Roberto Martínez, S. J. y el M. I. señor Canónigo Dr. Peregrino Santacruz, oratoriano, quienes presentaron a Don Bosco como consumado maestro en la solución real y eficiente de la llamada *cuestión social* y tuvieron frases encomiásticas para los Salesianos por su constante y tesonera labor en pro de las clases desheredadas.

La magnificencia desplegada en la Misa

Pontifical hace pequeña toda ponderación y la concurrencia de fieles fué tal, que no había materialmente un solo lugar desocupado en el espacioso templo. La inauguración de la espléndida iluminación eléctrica del nuevo dinamo de la Curia Diocesana convirtió la Catedral en un pedazo de cielo.

El panegírico pronunciado por el señor Rector del Seminario, R. P. Marcos Gelves, eudista, fué un tejido de alabanzas a Don Bosco «gloria de la humanidad, quien no sólo supo honrar y llevar con dignidad esa sotana tan odiada de los enemigos de la Iglesia, sino que supo extenderla para amparar con ella a los niños pobres, a los obreros, a los enfermos y a los desvalidos». El insigne orador retó a los impíos a que ellos presentaran hombres benefactores de la humanidad, de la talla de un S. Juan Bosco y de un S. Vicente de Paul.

Por expresa disposición de Mons. Diego María Gómez, se hizo la consagración de los niños y centros catequistas a Don Bosco; se bendijeron los estandartes de los varios centros y a continuación se verificó, por las calles de la ciudad, una imponente procesión con la imagen del Santo, formando un golpe de vista encantador los numerosos estandartes y banderas que portaban los niños, los cuales, en número de más de 3.000, aclamaban a Don Bosco. Monseñor Gómez, en unión del Clero y del Seminario, se dignó presidir la procesión hasta que fué dejada la imagen en la Concatedral.

En la tarde del día de la fiesta, con igual concurrencia, se verificaron los cultos, que cerró con broche de oro el panegírico del gran orador sagrado Pbro. Dr. Teófilo Albán.

PERU' — En la Granja-Escuela Salesiana de Yucay.

Para honor y aliento de esta magna Institución benéfico-cultural, reproducimos el informe dado por el Visitador Inspector de las Escuelas Fiskales de la República Peruana, en su visita oficial girada el 18 de diciembre del pasado año. Dice así:

«En mi visita efectuada, en el día de la fecha, a la Granja Escuela Salesiana de Yucay, he experimentado satisfacción profunda comprobando la excelencia de su organización, el celo y competencia singulares del Padre Director, de los Padres que colaboran con él en los diversos aspectos de la Escuela y de los Profesores que cumplen su misión en calidad de subordinados. Y mi satisfacción ha sido mayor aún al comprobar el aprovechamiento

de los alumnos, quienes no sólo egresan en posesión de un oficio y de capacidad para la aplicación de métodos modernos en el cultivo de la tierra y crianza de animales, sino que, en virtud del ambiente en que se educan, obtienen un nivel cultural que implica una superación mental efectiva. Siendo de advertir que su influencia sobre su medio de origen



Pasto (Colombia). — S. Juan Bosco en la catedral.

sería aún más eficaz, siempre que se realizara una acción complementaria referida al ambiente donde ha de actuar el indígena superado por la acción eficiente de la Granja».

18 de diciembre de 1936.

CARLOS AQUILES HERRERA.

URUGUAY - Montevideo. — La Cruzada de los Mil. — 1.146 niños pobres en el Santuario de Villa Colón.

Las avenidas de Colón se despertaron a los bullangueros gritos de: ¡Viva Cristo Rey! De los cuatro puntos cardinales de la parroquia venían, cargados de almas puras y alegres, los pesados camiones, dejando tan preciosa carga frente al Santuario para volverse por los caminos vecinales y recoger más niños que, desde temprano, aguardaban en los lugares de concentración. Banderas, carteles y discos anunciaban el día final de la Cruzada de los

Mil. Con los catequistas a la cabeza, largas filas de niños entraban en el Santuario, apiñándose en los bancos y en los rincones y llenándolo todo; altares, sacristía, coro.

LOS CANILLITAS DE COLÓN... ¡ADELANTE! — Con su fajo de diarios bajo el brazo pasaron con aire de satisfacción los treinta y dos canillitas de Colón, Sayago y Villa Colón (llaman en Montevideo "canillitas" a los niños que venden los diarios). Su puesto era el de honor, en el presbiterio, cerca del Celebrante, cerca de María Auxiliadora, «la Virgen de los Canillitas».

¡Con qué devoción, con qué fervor se condujeron estos simpáticos hijos predilectos del Oratorio Festivo!

LA MISA. — Hacerles entender el Divino Misterio del Santo Sacrificio, mientras se está efectuando, no es cosa fácil. No lo es tampoco emocionar el alma aún no preparada del niño para que participe de las sublimes ceremonias de la Liturgia. De ahí la explicación « sui generis » que es necesario hacerle al niño para que viva el momento sublime del altar. Y eso fué lo admirable en aquella reunión de más de mil niños que seguían atónitos el significado de las ceremonias.

Llegado el momento de la comunión, como que era imposible que pudieran moverse de sus sitios en la iglesia, Jesús Hostia fué llevado por los sacerdotes a los rincones, a los bancos, a los altares y allí los niños recibían a Cristo.

Lágrimas de emoción asomaron a nuestros ojos al oír la primera acción de gracias de aquellos niños. Gritaban: ¡Jesús, Dios de los niños pobres, quédate entre nosotros. Jesús, Dios de los Canillitas, ten cuidado de nuestras pobres almas expuestas a tantos peligros. Consérvanos puros y libranos de los que nos quieren engañar abusando de nuestra pobreza... ¡Jesús, los niños pobres y los canillitas te aman mucho... mucho! ».

Se intensificó la oración cuando comenzaron a rezar por sus catequistas, por aquellos otros niños apóstoles, que hacía dos meses, los reunían en pobres casas o en ricas mansiones para enseñarles el catecismo, y se les oía clamar: Jesús, que estos niños compañeros nuestros, que nos enseñaron el catecismo, aprendan a amarte a tí en la persona del pobre... que tengan perseverancia en esta obra de salvación.

DESPUES DE LA COMIDA DEL ALMA, LA DEL CUERPO. — Aquellos mismos niños apóstoles que les habían preparado a recibir el alimento espiritual se encargaron luego de servirles el

alimento del cuerpo; con sus propias manos les habían preparado tres mil « refuerzos », hasta las altas horas de la noche habían estado abriendo panecillos y rellenándolos con trozos de «paté» y de «corned beef» obsequio de los frigoríficos «Anglo» y «Swift».

Muchos, tiritando de frío, hincaban el diente en aquel pan con las mismas ansias con que habían comido sus almas las Carnes Divinas en la Sagrada Comunión, y luego, de manos de damas y señoritas caritativas, recibió cada uno una bolsa repleta de comestibles. Los que presenciaron la emoción de la mayoría de aquellos niños, que no podían andar con aquella bolsa, casi tan grande como ellos, no olvidarán nunca aquella mañana...

QUÉ ES «EL DÍA DEL KILO». — Las grandes obras de redención del obrero nunca se realizarán con grandes capitales, ni contando en general con los grandes capitalistas. Al obrero y al pobre habrá que redimirlo por medio del mismo obrero y del pobre. Estos están especialmente capacitados para comprender sus necesidades, porque las sienten en carne propia. El 25 de Junio había sido señalado para la Cruzada de los Mil, con el nombre de «Día del Kilo». En ese día, cada niño va al almacén y, con los ahorros que hizo durante la semana, no comprando caramelos o no comprando un nuevo cuaderno a fuerza de conservar el viejo, o ahorrando en fin el dinero que malamente iba a gastar en el cine, adquiere un kilo de comestibles y lo deposita en la bolsa de un pobre, pidiéndole que ruegue por él o sufrague el alma de sus padres... ¡Y pensar que vienen a traer su «quilito» muchos niños que tres días después pasarán ellos también a buscar su bolsa! ¡El óbolo de la Viuda!

ANECDOTAS. — Un pupilo del Colegio Pío no tiene dinero en ese momento.

Corre al estudio, contempla el paquete de yerba y azúcar que él utiliza todas las tardes para tomar mate, y va y lo deposita en la bolsa del niño pobre.

« No tengo dinero... pero lo que tengo esto te doy ».

Los hermanos V... son hijos de unos pobres hortelanos que desde las 6 de la mañana reparten la leche al vecindario. El padre les suele dar algunos céntimos los domingos, que cuidadosamente guardan en su alcancía. El día del kilo, traen unos paquetes y dejan en la bolsa del pobre todos sus ahorros.

Sería interminable leer las interesantes declaraciones de cada niño al depositar el kilo de comestibles, fruto de sus privaciones, y en

esto consiste la verdadera caridad cristiana: dar, sacándose de la boca, porque dar lo que sobra, lo que se va a tirar, no es caridad perfecta.

UNA TARDE DE ORATORIO SALESIANO. — En el patio del Colegio Pío la banda popular de Villa Colón da una retreta. De los centros catequísticos parten nuevamente los camiones repletos de niños alegres que gritan a voz en cuello ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva San Juan Bosco! Llegan a las puertas y pelotones de niños se precipitan a tierra.

A las dos de la tarde había reunidos 1.146. Hubo catecismo como siempre. Unos avisos para conservar orden a la salida. Cánticos.

La bendición con S. D. M. Vino luego el teatro y se rifaron once pelotas de fútbol, un corderito negro, el más simpático corderillo de nuestros campos.

Se rifaron además riquísimas tortas, pelotas de todos los tamaños, etc.... Luego el conjunto artístico Mons. Stella hizo las delicias de la « botijada ». A las 6 comenzó la dispersión de aquellos felices niños. Ocho camiones atestados partían... y se perdían en los solitarios caminos de Colón, de Conciliación, de Sayago, de Peñarol, de la Tablada. Los niños partían con la dulce sensación de aquel día feliz, pasado en el oratorio salesiano al lado de Don Bosco y de María Auxiliadora.



Perú. - Un padre indígena en medio de sus dos hijos. El de la izquierda ha terminado su aprendizaje.



Perú. - Indígenas que han terminado este año su aprendizaje en nuestra Escuela agrícola de Yucay.

GACETILLAS SALESIANAS



Mons. Viola.

Un nuevo obispo ex alumno salesiano.

La Iglesia Uruguaya, por tantos títulos ejemplar y gloriosa, tiene un obispo más, nacido en su tierra, y la Sociedad Salesiana se felicita y se honra de poder contarle en el número de sus ex alumnos. Mons. Viola se gloria también de serlo.

Cuando, a raíz de su consagración, hablaba el nuevo obispo a nuestros alumnos del Colegio Pío, díjoles: «Tuve el honor de sentarme en estos mismos bancos en que vosotros os sentáis, siendo alumno salesiano; pasé en la casa de Don Bosco los años más felices de mi vida y en ella aprendí lo que luego me sirvió para hacer triunfar a Cristo».

En las grandes efemérides salesianas, en los grandes acontecimientos, él ha estado siempre con sus viejos maestros, sobre todo al lado del primero entre sus amigos, el P. Gamba, a quien ama con amor filial.

Por lema de su escudo ha elegido un mote que coincide con el programa salesiano: Me mandó a evangelizar a los pobres. Es natural que el nuevo obispo ex alumno haga honor a su estirpe, al carácter inconfundible de todo ex alumno, de entregarse a la evangelización de los pobres, de los humildes, de los obreros.

En este glorioso escudo, junto con las leyes arcaicas de la heráldica, campea pues el espíritu de la educación salesiana.

En este nuevo Prelado, la Santa Madre Iglesia

ha querido premiar el talento y virtudes de un alma selecta, apostólica, llena de optimismos, adornada con el brillo siempre antiguo y siempre nuevo de la caridad hacia el prójimo, especialmente hacia el pobre y el indigente.

Los ex alumnos gloriarse de contarle en sus filas.
¡Ad multos annos!

El ¡Viva Don Bosco! de Mussolini.

El cotidiano «Italia» ha referido lo siguiente: Durante su estancia en Milán, el Duce tuvo que pasar por delante del Instituto Salesiano.

Para obsequiarlo, habíanse alineado los alumnos, a lo largo de la imponente fachada, con todos los Superiores y numerosos ex alumnos de las Asociaciones lombardas.

Al llegar el automóvil que conducía al Sr. Mussolini, la banda ejecutó «Giovinezza», mientras centenares de voces saludaban, aclamando al Jefe del Gobierno.

Un alumno del Instituto se adelantó, y, en nombre de sus compañeros, ofreció un gran ramo de flores. Agradecido el Duce y vuelto hacia las filas compactas de alumnos salesianos, gritó con fuerza: ¡Viva Don Bosco!, desatando en las masas allí congregadas oleadas de entusiasmo.

El auto de Su Excia. reanudó su marcha, mientras subía al cielo un coro formidable de vivas, que culminaban en su último y más vibrante saludo.

El padre salesiano Soukoup y la flora peruana.

(Tomamos de «El Mercurio» de Lima).

Teniendo conocimiento el corresponsal de la United Press de que el notable botánico, sacerdote salesiano, Soukoup, había regresado de un viaje hecho a la región de los bosques, en donde había tenido oportunidad de realizar importantes estudios científicos, le pidió una entrevista a la que accedió gustoso el referido religioso.

El padre Soukoup ha estado en la zona montañosa de San Galván y ha manifestado que hay allí exuberancia y diversidad de plantas medicinales, cuyas propiedades son magníficas.

Ha dicho también el religioso botánico que ha visitado varias fuentes de aguas minerales, que merecen la mayor atención y que debieran ser analizadas científicamente.

Ha traído el padre Soukoup varias clases de insectos, y una interesante colección de mariposas para hacer estudios, de los que espera conseguir buenos resultados científicos en beneficio de la flora y de la fauna de esa zona del territorio peruano.

El padre Soukoup se muestra satisfecho del viaje que ha realizado y lamenta que las fuertes y copiosas lluvias le hayan impedido hacer mayores investigaciones.

Público y solemne homenaje a un Cooperador Salesiano.

Llena de íntima y sentida gratitud, el domingo 2 de febrero, celebróse, en el Colegio Don Bosco de Lima, una fiesta de homenaje al Sr. Blaindel, bienhechor insigne de la Obra Salesiana en el Sur del Perú.

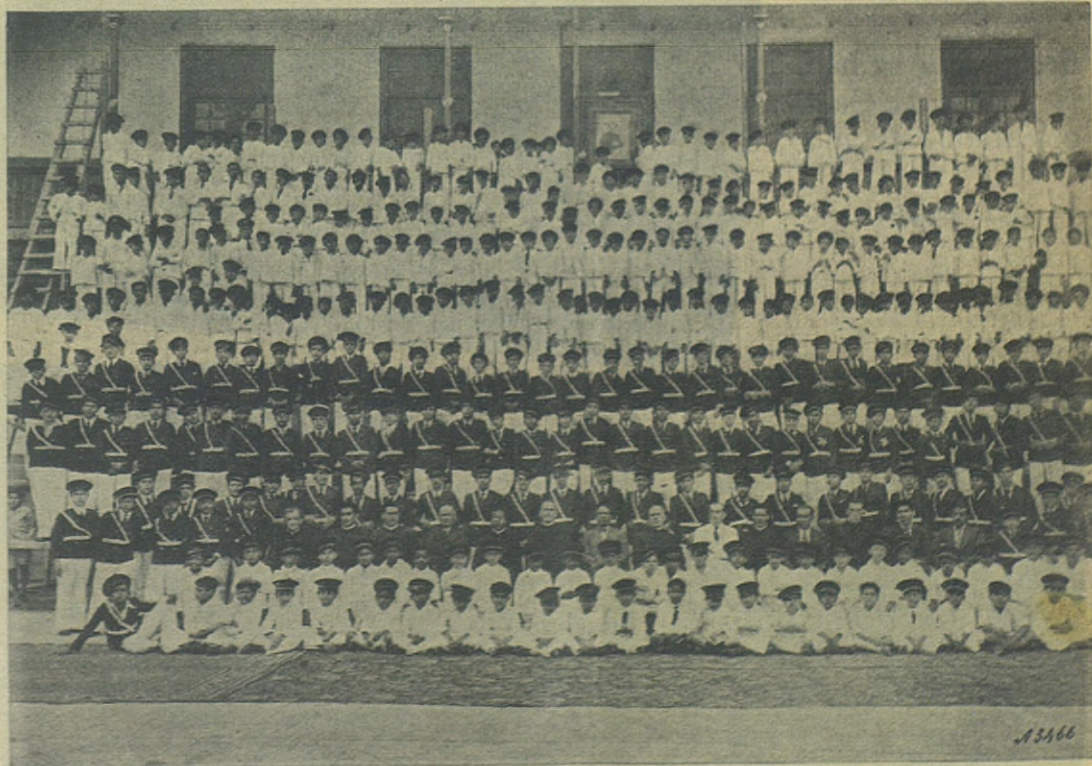
Accediendo amablemente a la invitación que se les había hecho, el Sr. Blaindel y su dignísima esposa, con otras personas de su familia, asistieron a la misa de salud que fué oficiada, en el Santuario de María Auxiliadora, por el Rmo. P. Inspector Don Gaudencio Manachino, mientras en el coro se ejecutaba un selecto programa de música sagrada.

Infra Missam, ocupó la sagrada cátedra el R. P. Briata, quien, al comentar el Evangelio del día, hizo referencia al homenaje que en aquellos momentos se tributaba, como testimonio de la gratitud que los Salesianos guardan para con sus bienhechores, siguiendo el luminoso ejemplo de San Juan Bosco.

Al medio día se ofreció al Sr. Blaindel un modesto ágape, que fué honrado con la presencia del Ilmo Mons. Guevara, Dr. Ballón Landa, Com. Arboleda, Com. Gambetta, Sr. Cavallero, Dr. Barreda, Sr. Inspector y muchos Directores salesianos. A los postres hicieron uso de la palabra el P. Briata, el P. Inspector, el Com. Gambetta, el Dr. Ballón Landa y el P. Victor Alvarez, alternándose los brindis con cantos de autores clásicos, hermosamente interpretados por los PP. Barile y Hudek, entre los aplausos entusiastas de los asistentes.



Piura (Perú). - El nuevo y hermoso edificio de las Escuelas Salesianas



Piura (Perú). - Grupo general de los alumnos de las Escuelas Salesianas.

MARÍA AUXILIADORA



Las grandiosas
fiestas que se han
celebrado este año
en Turín.



EN LA CASA MADRE



Grupos de peregrinos
y
Homenaje de los Ora-
torios Festivos de la
ciudad.



DE NUESTRAS MISIONES



India (Tezpur). - Ier término: El río Bramaputra. - IIº: El enorme gentío que asistió al Congreso.

INDIA - Assam.

Triunfo Eucarístico en Tezpur.

Tezpur, con sus 14.000 habitantes, se halla situada entre Dibrugarh y Gauhati, en la orilla derecha del sagrado e imponente Brahmaputra, arteria principal de esta pintoresca Assam, extremo nordeste de la misteriosa India, aprisionado por las montuosas y salvajes fronteras del Tibet, China, Birmania.

Su posición, debida a sus verdes colinas y transparentes lagos, es por demás encantadora. Y como si esto fuera poco, allá en lontananza la ingente mole del Himalaya, en cuyas cimas casi siempre anidan las tormentas formando caprichosas figuras...

Hace 5 años, este distrito de Tezpur, que cuenta con un millón de habitantes, tenía sólo 2.000 católicos esparcidos en una extensión de 6.000 millas cuadradas. Como en él no había todavía residencia misionera, era visi-



India (Tezpur). - Choza que sirve de capilla y que pronto será sustituida por un magnífico templo dedicado a S. Juan Bosco.

tado sólo alguna que otra vez, desde Gauhati. Pero sonó por fin la hora de la Providencia, y dos jóvenes sacerdotes salesianos tomaron posesión de esta tierra, alquilando una casuca; después de todo así es como suelen comenzar las obras de Dios.

Hoy, los 2.000 cristianos se han convertido en 15.000. Al « nomoscar », saludo hindú, y al « salam », saludo musulmán, les ha salido un rival en el « Jesu ki barai » (alabado sea Jesús) de nuestros cristianos. ¿No te parece ver esta inmensa selva del Assam, sumida en las sombras de muerte por tantos miles de años, despertar poco a poco, a la voz, dulce y potente a un tiempo, del León de Judá? Per-

la Procesión Eucarística que puso un broche de oro a nuestras fiestas.

Al conjuro mágico de la « Mohasobha », se han puesto en movimiento, en todo nuestro distrito, un sin número de caravanas de lo más típico que se pueda imaginar. Felices los que han hallado medios y posibilidad de usar un pequeño tren que atraviesa una parte de nuestro territorio. Contentos los que han hallado cabida en alguno de los pocos automóviles de pasajeros que hacen servicio entre los centros más importantes. Pero alegres sin duda también los que, por florestas y caminos que nada tienen de tales, cargados con sus cazuelas, arroz y chiquillos, caminan sin darse



India (Tezpur). - Antes de dar comienzo al Congreso Eucarístico.

míteme, pues, lector amable, que del fondo de esta floresta majestuosa y callada te invite a unirse al « Jesu ki barai » de nuestros cristianos. ¿Quién si no El debe con toda justicia vencer, reinar e imperar?

Se cuentan por millares los pobres misioneros anonadados por el fruto siempre amargo de la no correspondencia. Los tres sacerdotes a los que nos ha cabido en suerte este pedazo de viña tan fértil nos sentimos, en cambio, agobiados ante la imposibilidad de poder atender esta ingente turba que se despierta de su letargo de siglos. ¿Qué maravilla si alzamos la voz en demanda de ayuda?

Precisamente ahora hemos celebrado la « mohasobha » (congreso eucarístico anual). Comenzó el 18 de Febrero y culminó con

cuenta de los kilómetros, al ritmo soñoliento de sus cantos y tambores.

La residencia queda convertida por encanto en enjambre rumoroso. Ha llegado el gran día; se repite la entrada titunfante de Jerusalén, con una diferencia que Jesús, en vez de llorar, ríe. El rumor de los rezos y cantos indios tiene ecos misteriosos en estas colinas que, por tantos siglos, vieran sólo pasar la innumerable caterva de dioses y diosas del olimpo indiano. La luz de las antorchas se mueve en los lagos cristalinos, en cuyo fondo se me antoja ver esconderse espectros informes, mientras que Jesús, rodeado de un pueblo que le aclama por Rey, sonríe y bendice a centenares de paganos que absortos contemplan el grandioso espectáculo. He aquí descrito en



JAPON - TOKIO

Himno a la bandera ejecutado por los cornetas de todos los grupos.



Los Boy Scouts se divierten en su visita a la Embajada de Bélgica.



Animando a los compañeros que luchan.





Japón (Tokio). - Los vencedores reciben la copa. - El ¡hurra! de la victoria.

pocas palabras el triunfo de Jesús Hostia en Tezpur...

Los sacerdotes tuvieron por demás en que entretenerse, bautizando a 106 catecúmenos que se estimaban suficientemente preparados para ser incorporados a la Iglesia. Nuestro Sr. Obispo de Shillong, que, naturalmente, ha querido presidir la fiesta, confirmó también a 360 nuevos soldados de Cristo Rey.

Pasó la fiesta. Los centenares, o mejor dicho millares, de fieles desandan los más o menos kilómetros que los separan de sus pueblos, pensando ciertamente en cuando se les llamará de nuevo.

Al poner fin a esta somera descripción, me tomo la libertad, lector buenísimo, de invitarte a cooperar a esta obra divina como tú buenamente pudieres. Ni aun aquí en Tezpur, sede de 15.000 cristianos, tenemos una iglesia que se pueda llamar tal. Claro que estos pobres hijos de la floresta se sienten contentos con su misera choza; pero ni nosotros, ni quien ame de veras a Jesús puede quedar indiferente al verle de nuevo en un establo, aunque sea rodeado de tantas almas buenas que le aman.

CIPRIANO SÁNCHEZ Pbro.
Misionero Salesiano.

JAPON (Tokio)

El Misionero y las Asociaciones deportivas como instrumento de apostolado.

NUESTROS BOY-SCOUTS. — La organización de un grupo de Boy Scouts católicos de Tokio era muy deseada por nuestros Superiores eclesiásticos, pero no había quien se atreviera a cargar con los gastos necesarios para realizarla. Finalmente, con un poco de buena voluntad, y gracias a los bienhecho-

res de nuestro Oratorio Festivo de Mikawajima, los Boy Scouts católicos surgieron en el corto plazo de tres meses, y su nacimiento fué saludado con vivos aplausos por todos los Misioneros de esta grande capital, y por los mismas Autoridades civiles que ven en esta organización un medio de instruir a los muchachos en los deberes que todo buen ciudadano debe conocer y cumplir.

DIFICULTADES. — Las obras juveniles, en el Japón, florecen con rapidez. Pero, si no se vigilan muy de cerca, son « flores de un día », pues a estos niños, más que a los de otras latitudes, el entusiasmo se les pasa muy rápidamente; según mi modo de ver, el defecto dominante de estos muchachos es la volubilidad, de aquí que nuestro grupo de Boy Scouts católicos ha tenido que pasar, como todos, estas viruelas de la inconstancia; su número de 60 disminuyó primero a 50, y ahora queda reducido a 40, costándonos Dios y ayuda mantener su buen espíritu.

LOS JEFES. — A esta enfermedad de la inconstancia pagan también largo tributo los jóvenes encargados de los mandos, y ello agrava más y más la situación, porque con su ejemplo desaniman a los más optimistas. Nuestro grupo en esto es una excepción, porque tiene de jefe a un *Salesiano* Teólogo, entusiasta como él solo, y gracias a su tesón, hemos podido responder afirmativamente a esta pregunta que se nos hizo desde altas esferas oficiales: « ¿ existen todavía vuestros Boy-Scouts? ». Gracias también a nuestro Jefe Salesiano, la Federación japonesa nos ha dispensado el alto honor de tener como consejero de nuestro Grupo nada menos que a un *general* japonés, el cual se ha encariñado tanto con nuestra obra que toma parte en todas nuestras fiestas y se sienta a nuestra mesa, como si fuera uno de los nuestros.



Japón (Tokio). — El Sr. Arzobispo y el Sr. Delegado Apostólico visitan nuestra Misión.

EXCURSIONES. — Para animar a estos Boy Scouts, organizamos mensualmente paseos y excursiones a los parques de la ciudad, a los palacios de nuestros bienhechores, habiendo tenido una acogida principesca en las Embajadas de Italia y Bélgica. Próximamente serán recibidos en las del Canadá y Turquía que cuentan con estupendos jardines. Para el próximo verano, gracias a la cooperación de los Boy Scouts franceses, preparamos un campín, habiendo ya adquirido el material de campaña necesario, esperando servirá a las

mil maravillas para mantener elevada la moral de nuestros muchachos.

UN TORNEO. — Para estimularlos más y más, se organizó, el día de Pascua, una lucha «escutista» en la que se disputaban una estupenda y magnífica copa regalada por el Sr. Delegado Apostólico y por el Sr. Arzobispo de Tokio. El jurado lo formaban representantes de las Autoridades, asistiendo Embajadores, Ministros y hasta un Almirante en representación del gran Jefe de la Federación nacional japonesa. El torneo fué para los nuestros una enorme inyección de entusiasmo, pues vencidos netamente por ellos todos los demás grupos contendientes, obtuvieron la copa en medio de los vítores y aplausos de los centenares de asistentes a la fiesta.

FIN DE NUESTRA ORGANIZACION. — Es ir formando a estos muchachos en un espíritu fuerte y noble, separarles de las peligrosas diversiones, que aquí abundan, como en todas partes, y poco a poco ganarles a nuestra santa religión, ya que la gran mayoría son todavía paganos.

PEDRO ESCURSELL Pbro
Misionero Salesiano.



Japón. — Jóvenes de la Acción Católica.

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.
Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro "Boletín".

Impresiones de la revolución española

Dos meses entre los rojos.

(Continuación).

Nuestra Jornada.

¿Cómo se desliza nuestra vida en los Hoteles?
¿Qué hacemos niños y salesianos en el día interminable?

Sin olvidar que pesa sobre todos la amenaza constante de los Rojos, que estamos representando a los ojos del mundo un papel violentísimo, el de Colonia Escolar obrera, laica y comunista, nuestra vida es sencillamente monótona, aburrida, desesperante.

Nos levantamos a las siete y media o a las ocho. Limpieza, desayuno, y a las nueve, en el patio de butacas del hotel, un grupo juega a las cartas, otro al dominó, damas, ajedrez, parchís... los menos leen, escriben, charlan. Un grupito ha desarrollado pacientemente todo un cursillo de taquigrafía. Y así hasta la una que es la hora de la comida. A las dos otra vez al patio. A veces, para no molestar a los huéspedes, tomamos una horita de siesta. Los del hotel Castillo salen a jugar a la plaza del Socorro. Los del Royal, que son los mayores, pasan casi un mes sin salir a la calle. Han amenazado con llevarlos al frente y no conviene exhibirse demasiado. Sólo los pequeños, a eso de las seis, salen a jugar a la amplia y espaciosa Alameda, frontera al Hotel. A las ocho la cena, y a las nueve a dormir, a los acordes de la Internacional y al arrullo de las sabrosísimas charlas de la radio Madrid, plagada de partes pintorescos y bulos monumentales.

Hemos dicho que somos de Montilla y que formamos una Colonia Escolar, y esto nos obliga a una constante vigilancia sobre nosotros mismos. Una palabra, un gesto, una confidencia imprudente puede delatarnos y costarnos la vida. Los camareros, los milicianos, los carabineros, nos asaltan a preguntas. A veces son capciosas e intencionadas... Tenemos montado un admirable servicio de defensa entre los mayores, para estar al quite y desconcertar a los curiosos. Los pequeñitos son los que más caen en las redes.

Hasta nosotros debemos hacer nuestro papel. A mí me llamarán el Jefe, a secas, o D. Florencio, o el camarada Sánchez; lo mismo a los demás. Alpagatas, un babis o simplemente en mangas de camisa, y arremangados hasta el codo. También sabemos alternar con los rojos y aceptar el obsequio de un cigarrillo. Sudamos tinta, pasamos fatiguitas sin cuento, pero a la postre, hasta aprendemos a liarlos. Lo que más coraje me da es tener que usar gorra. ¡Como que no me la quito, ni para dormir! Una flamante bilbaína cubre mi coronilla. Es la única línea divisoria entre el sacerdote de Cristo y el rojo discípulo de Lenin. ¡Qué papeles! Y todo por salvar a aquellos niños que un día feliz oyeron en sus cora-

zones inocentes la voz del Señor que los llamaba a seguirle por los senderos de luz de su Sacerdocio. También D. David hace, siguiendo mi ejemplo, una vida casi eremítica. A los dos nos conocen en el pueblo y podríamos levantar sospechas desagradables. Sólo D. Juan y D. Serafín salen y entran llevando toda la pesadumbre del trabajo.

En un momento de gravísimo peligro, cuando en el Comité de Defensa es reclamada, con urgencia y a raíz de un disgustillo, la presencia del Jefe de la Colonia, D. Juan no consiente que el sacerdote se exponga; él se ofrece y, bien aleccionado y prevenido, se presenta al Comité. Todos quedamos rezando por él, en la soledad y apartamiento de los cuartos, el Sto. Rosario. La Virgen ha puesto en sus labios la palabra certera, segura, tajante. Y ha vuelto, sonriente y tranquilo. Desde ese día se ha ganado por unanimidad el título de Jefe de la Colonia, y como tal actuará ya en los momentos más graves y solemnes.

D. Serafín es desde el principio el brazo derecho, el hombre de confianza, el que ha de representar el más difícil y delicado papel de la farsa. El ha de dar la cara mañana y tarde ante los distintos Comités, él aguantará con calma admirable las sonrisas burlescas, los gritos, las amenazas de algunos directivos; él sacará los vales y logrará los permisos y buscará la comida y pedirá las alpargatas y prendas que la Colonia necesita. Los dos hacen su papel a maravilla. Sus carnets de estudiantes del magisterio les ponen a salvo de sospechas y recelos.

¡Que el Señor les premie sus aciertos, y sobre todo su generosidad y sus sacrificios!

¡Que viene el Drácula!

Este famoso personaje, lector curioso, es un coche, el coche fatídico que hace su aparición mañana y tarde por calles y plazas, siempre sediento de sangre. Han dado en llamarlo así y su lúgubre y desentonada bocina siembra el terror y la muerte por donde pasa. Entra en una calle, y automáticamente se cierran puertas y ventanas; se contiene hasta el aliento.

Los primeros días vivimos en una angustia y en un sobresalto constantes. Sabemos de los martirios de nuestros hermanos en religión, de los asesinatos horribles de los otros sacerdotes de la ciudad. Llegan también a nuestros oídos las muertes de personas queridas. La aristocracia de la sangre, de la virtud y de la cultura. Jóvenes falangistas y de Acción Popular, ex alumnos nuestros, la flor del mocerío rondeño segado bárbaramente...

Por delante del hotel pasa el coche fatídico camino del cementerio. Es hacia el amanecer. Tras la bocina ronca y quejumbrosa se oyen de vez en cuando llantos, gemidos de angustia, voces de socorro. A la media hora escasa, la descarga de fusilería. Al principio voy tomando nota de las víctimas. Muchos nombres acuden a mi memoria en estos instantes.

Hasta un centenar largo tengo apuntados en mi lista. No quiero citarlos por no abrir a los familiares heridas aún no cicatrizadas. El total pasa de los seiscientos.

A los sacerdotes nos tienen una predilección singularísima. Las bajas pasiones, excitadas por la prensa y por los mítines callejeros, se sacian a su antojo.

El martirio de las almas.

Una última pincelada general.

Si el martirio de los cuerpos es bárbaro, brutal, inhumano, no tiene sin embargo punto de compa-



Ronda. - La famosa Cueva del Gato, rica de misterios y maravillas.

ración con el lento y prolongado martirio de las almas.

Somos sacerdotes y aspirantes al sacerdocio todos los componentes de la llamada Colonia Escolar. El cambio de decoración ha sido verdaderamente radical. De la paz del claustro, del ambiente saturado de piedad y recogimiento del Colegio, a la calle poblada de ruidos y blasfemias; al hotel lujoso y confortable pero frío y desnudo de símbolos religiosos. Es cierto que los dueños son buenos, cristianísimos, pero las circunstancias mandan y el laicismo es Ley que a todos nos obliga.

Las sabrosas dulcedumbres de la Sta. Misa, el Pan robusto de la Comunión sacramental, las regadas mieles del Breviario, el consuelo indecible de la señal de la cruz, el Rosario, las oraciones, nada de esto nos es permitido. Envidiamos la suerte de los primeros cristianos sepultados en las Catacumbas.

Siquiera ellos tenían libertad absoluta para sus rezos; hasta un niño, Tarcisio, podría llevarles secretamente, convertido en Tabernáculo viviente, la sagrada Eucaristía. Nosotros ni eso.

Y a la pregunta que la tarde de un domingo hiciera a un grupo de niños de la Colonia:

— ¿Cuál es la pena más grande que habéis sentido en este día? muy bien pudo contestarme uno de ellos:

— El no haber comulgado esta mañana.

Es cierto también que todos los días, después de la limpieza, antes de bajar al desayuno, se rezaban en cada cuarto las oraciones de la mañana y el Sto. Rosario; que se hacían durante el día visitas muy disimuladas a los cuartos y allí, ante una estampita de la Virgen o de S. Juan Bosco, se rezaba y se hacían Novenas fervorosas; que por las noches antes de entregarnos al descanso volvíamos a rezar las oraciones. Es verdad que en los hoteles Polo y Castillo podía hacerse, aunque con cautela suma, todo esto en común y tener incluso las buenas noches y, los domingos, la explicación del Sto. Evangelio; pero también es muy cierto que todas estas naturales expansiones de la piedad, eran vigiladas y expiadas terriblemente; que en el hotel Polo, por ejemplo, al lado del libro de oraciones y del Rosario, había un espejo y un peine, y agua, barajas y juegos, para cambiar la decoración al primer ruido que se sintiese a la puerta del cuarto.

Un letrero famoso.

Y ahora, a los apuntes.

Amanece el día del Apóstol Santiago. La negra cerrazón del horizonte, la amargura que a todos nos invade, nos permite todavía soñar. Vemos al Apóstol cabalgar en su blanco caballo, como en la batalla de Clavijo, por tierras de España. ¿Se repetirá el milagro?....

Damos los primeros pasos ante el Comité de Defensa para salir de Ronda. La impresión no es del todo pesimista. Queremos poner un telegrama a Montilla pidiendo camiones. No es posible. Esta ciudad está en poder de los fascistas. El corazón nos da un vuelco. Pero la alegría no nos cabe en el pecho.

El 26, gracias a las gestiones de D. Serafín, logramos rescatar la ropita de los niños que no se habían llevado los milicianos. Ajiz y Camacho entran con el mismo D. Serafín en el abandonado Colegio y llenan unos sacos. La impresión que traen del edificio es desoladora. Han desaparecido las 180 mantas, las sábanas, colchas, almohadas... Este día, ha habido en Ronda una irrupción pacífica de carabineros. Dicen que ya suman 400. En nuestro hotel se han alojado hasta una docena. De Almargen trae uno de ellos el encargo de los padres de Insunza y Rodríguez de llevarse los al pueblo. Ven el cielo abierto. Los que quedamos en tierra, prisioneros en la jaula de doradas rejas del hotel, pensamos también en nuestras familias y alguna lagrimilla resbala por los ojos.

Ya llevamos tres días.

A pesar de las muchas garantías y seguridades

prometidas a los niños, no estamos tranquilos. Queremos más. Se nos ocurre una idea. Colocar en la fachada de los hoteles grandes letreros anunciadores de la Colonia. ¿Lo consentirán? Manos a la obra.

Hablo por teléfono con el Sr. Alcalde. En principio lo aprueba. El letrado ha de estar concebido en estos términos:

“Colonia Escolar — Respétese este local — El Comité de Defensa”. Ellos se resisten a que se ponga “El Comité de Defensa”. Porfío con todas las veras de mi alma. Conferencian los Jefes, y a la postre ceden. Insisto aún más pidiendo autorización escrita para la colocación. Me dicen que no hace falta, pero, tras duro porfiar, logro que firmen y sellen con sus cuatro sellos la que yo mismo les he redactado por triplicado.

Estamos de enhorabuena.

La Sra. Julia saca un rollo enorme de tela. Ella misma corta lo necesario. D. Aniano sale a comprar pintura, y, ayudado por Vasallo, dibuja los letreros monumentales. Ya están pintados de un rojo vivo. El color de moda. ¡A la fachada con él!

Ese día pueden oírse los comentarios que inspira el letrado.

Por la noche, tiene lugar, según me dicen, en la carretera de Antequera, la matanza general de fascistas que se hacinaban en la cárcel. Pensaron sencillamente meterla fuego y abrasarlos a todos dentro; pero, respetuosos con el inmueble, optaron por la degollina.

D. Serafín sorprende en plena calle el comentario que esto merece a uno de los autores de la matanza. Su cinismo horroriza.

¡Los fascistas, los fascistas!

Se acentúa el terrorismo.

El aire de tragedia es cada día más denso.

Insistimos otra vez sobre la marcha, y surgen las primeras dificultades.

— ¿Quién nos asegura — dicen — que los camiones que lleven a los niños han de volver a Ronda?

Salimos al paso de esta dificultad y pintamos con los más vivos colores la situación desesperada de los niños, la pena de sus familias... Nos piden un día de tregua para pensarlo.

En esto, un movimiento inusitado en la ciudad. Rumores, carreras, caras alargadas, voces de mando...

¡Que vienen! ¡que vienen! pasan gritando algunos milicianos frente a la Casa del Pueblo — ¡Los fascistas están en Olvera, y en Ubrique...!

En la tarde de este día volvemos a la carga sobre lo del viaje. En mal hora lo hicimos. Reciben mal.

— Estos salesianos nos van a dar más lata que los propios fascistas.

Es llamado ante el Comité de Defensa el Jefe de la Colonia.

— “Tenemos que ajustar cuentas”.

La tormenta se cierne en las alturas, ruge el trueno... El pobrecillo de D. Juan lleva — digámoslo claro — un poquito de miedo.

A la media hora, el Santo Rosario ha despejado

las nubes, ha brillado el sol. D. Juan vuelve sonriente. No cabe por la puerta... ¡Gracias a Dios, no ha pasado nada!

El día 30 llega de Málaga el padre de Gutiérrez. Viene a buscarlo. Estarán más tranquilos teniéndolo a su lado. Se le saca el salvoconducto de rigor. Nos cuenta algo de lo mucho que ha pasado en Málaga. La triste suerte de aquella casa salesiana, la detención y encarcelamiento de nuestros Hermanos. Una herida más se nos abre en el alma. Me invitan a marchar, a ponerme a salvo, refugiándome en su casa. Agradezco la atención cariñosísima. ¿Cómo voy a separarme de los niños? Con él se va también Gámez.

El mes de Julio se cierra con otra exigencia, con otra prueba más de nuestra fidelidad al régimen. Los lazos rojos deben ostentar además el sello de las agrupaciones proletarias. Se mandan al Comité. Al del estampillado se le sube la mosca a la nariz, al contemplar el montón y, sellando algunos, devuelve los restantes.

¿Apuurados nosotros? ¡Si somos más valientes que el Cid! Con tinta, con lápiz, le pintamos el U. H. P. ¡No faltaba más! Algunos hasta lo bordan.

Empiezan a llegar milicianos huidos de los pueblos conquistados por la tropas nacionales. Familias enteras hallan refugio en la fraternidad acogedora de los rojos rondeños. Pero surgen los abusos. Hay quien come y no trabaja. Se precisa organizar el censo de la población flotante.

Desde este día, para poder sacar los vales, es necesario presentar relación detallada del personal que duerme en el Hotel, así como del dinero que cada uno posee.

Y empieza el mes de agosto con un susto más. Por la mañana llega de Málaga un hermano de Julio del Castillo. Viene también a buscarlo. Su entrada en el Hotel pudo ser algo trágico. Me hallaba en mi rincón del patio bajo, magnífico puesto de observación y de refugio, cuando le oigo gritar mientras se dirige a mi escondite.

— ¿Dónde está el Director?

Sin inmutarme, le contesto

— Ahora, ahora se lo buscaremos. Y qué, ¿por Málaga hace mucho calor? (¡!)

Menos mal que el hermano, más comprensivo y prudente, lo ha llamado aparte y le da una leccióncita. También el chófer que le acompaña es de los que meten miedo. El relato de sus hazañas es espeluznante en extremo.

El día dos se marchan también con Julio, muy de madrugada, Emilio y José María. Ya son cinco los malagueños rescatados. Entonces nos unimos a su alegría. Hoy lloramos su prolongado cautiverio.

A la hora del desayuno llega a mis oídos la noticia terrible. No acierto a darle crédito. Han matado a D. José Furets ¡Don José! el amigo bueno, el Cooperador cariñoso, el cristiano ejemplar, el patrono modelo, el pundonoroso padre de familia... Y lo mataron, según dicen, en el mismo patio del Colegio salesiano. ¡Y todo porque nos quería mucho, porque oía muchas misas! ¡Qué cinismo!

(Continuará).



Las obras de la Basilica van recibiendo los últimos toques en su parte exterior.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de *María Auxiliadora*, de *San Juan Bosco* y de nuestros *Siervos de Dios*

ARGENTINA (Río Negro) *Valcheta*, julio de 1936. — Hace un mes pedí a San Juan Bosco una gracia para una enferma desahuciada y prometí que, de conseguirse, daría una limosna para el altar que en Turín se le está construyendo y publicaría la gracia en el *Boletín Salesiano*. Habiendo sido escuchada cumpla muy agradecida ambas promesas.

Una admiradora de San Juan Bosco.

MEJICO capital, *Abril 7* de 1937. — Larga y penosa enfermedad me tenía sometida a durísimas pruebas del alma y del cuerpo, por el diagnóstico de los Doctores, que aseguraban era incurable.

Por la lectura del *Boletín Salesiano* me di cuenta de los milagros y gracias señaladísimas que *María Auxiliadora* y *San Juan Bosco* prodigan incesantemente a aquellos que acuden a su intercesión.

Un rayo de esperanza iluminó y tonificó mi abatido espíritu; supliqué con toda fe y confianza a la Sma. Virgen y a *San Juan Bosco* que tuvieran misericordia de mí y vinieran en mi socorro; y al poco tiempo conseguí mucha mejoría en mi cuerpo enfermo.

En la certeza de que mis celestiales Protectores

continuarán intercediendo por mí, hasta que consiga mi completa curación, quiero hoy manifestar públicamente, como lo prometí, mi profunda gratitud por la mejoría.

ANA M. R. DE PEDROZA

MÉJICO (Sinaloa) *Sinaloa*, octubre 19 de 1936. — Doy gracias a Dios por haberme concedido, mediante la intercesión de su gran Siervo *San Juan Bosco*, que mi esposo saliera bien de una operación a que tuvo que someterse, a causa de un malestar que venía padeciendo hacía tres años. En agradecimiento por tan señalado beneficio, envío a Turín, por conducto de nuestra celadora Salesiana, una pequeña limosna para el Altar de *San Juan Bosco*.

MAGDALENA A. DE HIGUERA.

Dan también gracias a *María Auxiliadora* y a *San Juan Bosco* por favores recibidos:

ARGENTINA *Buenos Aires*. — M. E. Cebreiro — Rosa Russo.

ARGENTINA (Córdoba) *Ramón Carcano*. — Elena Vda de Ronco — Juan Ronco — María Martín — Emilia de Arroyo.

ARGENTINA (Chubut) *Trelew*. — Catalina P. de Carella.

ARGENTINA (Santa Cruz) *Puerto Deseado*. — Rvdo. P. Arsenio Guerra.

COLOMBIA (Nariño) *Ipiales*. — Romelio Luna.

COLOMBIA (Valle) *Ginebra*. — Marta C. de Tascón

— Jaime Tascón — Camilo Tenorio — Lucinio Lince — Rosalba Santibáñez — Rosalbina de Navarro — Ignacia de Saavedra — Manuela de Tenorio — Lisímaco Saavedra — Carmen de Nuñez — Elisa Saavedra — Abigaíl de Tenorio — Enrique Reyes — Bárbara de Mejía — José Pío González — Sabas Jiménez — Alfonso Tenorio — Luciecia Tenorio — Leónides de Lince — Bárbara de Reyes — Silvia de Reyes — Adán Reyes — Carmen Arzayuz — Purificación Ocampo — Rodolfo Quintero — Leticia Vda de Escobar — Rita de Ocampo — Gertrudis de Ocampo — Julia de Nuñez — Eva de Saavedra — Lucía de Lince — Cecilia de Jaramillo — Carmen de Reyes — Elvira de López — Miguel Jaramillo — Esther de González — Clímaco Reyes — Carmen de Otero — Elvira Vda de Guzmán — Bertilda de Reyes — María Luisa de Reyes — Ciro Arturo Tascón — Pedro V. Tascón — N. N.

ESTADOS UNIDOS (California) *Pomona*. — Francisca de Trujillo — María Zúñiga.

FILIPINAS (Isabela) *Echagüe*. — Familia de Bonilla

ITALIA (Imperia) *San Remo*. — Dolores E. de Molinari.

MEJICO *Capital*. — Alicia Salinas de Rendón.

MEJICO *Aguascalientes*. — Cecilia R. de Herrera — María del Refugio de Martínez — Felipa Rubalcava — Concepción Estrada — Angela Valadez — Lic. José G. Avila.

MEJICO *Guadalupe*. — Ramona H. de Maldonado — Agustina Carlos de Mesa.

MEJICO (Michoacán) *Zamora*. — Isafas Franco — Rafael Blancas — Una devota — N. N.

MEJICO *Morelos*. — I. Gracia Martínez.

MEJICO (Sinaloa) *Guasave*. — Luz L. Borboa — Esther Borboa — M. Isabel de López.

MEJICO *Tampico*. — Miguel Díaz.

MEJICO (Veracruz) *Coatepec*. — Piedad Molina.

URUGUAY *Montevideo*. — María Esteb y Catalina Aguirre.

Encomendemos a la Misericordia Divina a nuestros mártires: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Ex Alumnos, que en España han derramado su sangre, víctimas de las barbarie roja; a los que heroica y generosamente han sucumbido en el campo de batalla en defensa de la Religión y de la Patria; a los que siguen luchando, y a los que, cautivos de la hidra revolucionaria, sufren horas de agonía.

¡Que el buen Jesús, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, conceda a los muertos el premio eterno, y a los demás, gracias especiales que les hagan soportar la prueba con invicta fortaleza cristiana!

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*, marzo de 1937.
— Las Rvdas. Madres, Siervas del Sgdo. Corazón, expresan su agradecimiento al angélico jovencito, Vble. Siervo de Dios Domingo Savio, por el señalado favor que obtuvieron, mediante su intercesión, de poder seguir trabajando en beneficio de las niñas pobres y huérfanas sin que el Gobierno les pusiera trabas ni les exigiera compromisos, y hoy cumplen la promesa de enviar una oferta para los gastos de Canonización de su Protector.

Expresan también su agradecimiento:

A la Sierva de Dios María Mazzarello. — Una cooperadora salesiana, de Parada Francia (Uruguay-Argas).

Al Venerable Domingo Savio. — Catalina Lehr, de Anaheim (California) Julia Rueda R. de Girón (Santander-Colombia).

NECROLOGÍAS



SALESIANOS DIFUNTOS:

Hermenegildo Bianco, sac. de Costiglione d'Asti (Italia) † en Casale Monferrato, el 30 de marzo de 1937.

Prudente Jadoul, sac. de S. Georges-lez-Huy (Bélgica) † en Grand Halleux (id.), el 16 de enero de 1937.

Tomas Pla, sac. de Valencia (España) † en Indanza (Ecuador), el 12 de diciembre de 1936.

Simón Arnoldi, coad. de Revo (Italia) † en Turín, el 3 de febrero de 1937.

Pedro Sarkis, sac. de Akura (Líbano) † en Belén, el 20 de febrero de 1937.

Juan Cozzo, clérigo, de Dogliani (Italia) † en Piosasco (id.), el 25 de enero de 1937.

Cesar Bassani, clérigo, de Lurago d'Erba (Italia) † en Novara (id.), el 25 de febrero de 1937.

Eugenio Cortassa, clérigo, de Carmagnola (Italia) † en San Gabriel (Brasil), el 17 de noviembre de 1936.

Héctor Massari, coad. de Bagnacavallo (Italia) † en Roma, el 19 de febrero de 1927.

Adalberto Urbanowicz, coad. de Horbemi (Polonia) † en Recife (Brasil), el 4 de enero de 1937.

Juan Bautista Crosio, sac. de Trino (Italia) † en Pisa, el 3 de diciembre de 1936.

Angel Rota, coad. de Mirabello (Italia) † en Turín, el 28 de marzo de 1937.

COOPERADORES DIFUNTOS



Dr. Ernesto Petrunti.

Abandonaba repentinamente esta tierra para recibir de Dios el premio de sus buenas obras, el 4 de abril p.p., a la avanzada edad de 80 años. Su repentino deceso sumió en el más profundo dolor a los Salesianos, novicios y niños de la Casa de Formación de Fortín Mercedes, en donde había agotado los tesoros de su generosidad y de su ciencia.

Nacido en Carpinone (Italia), el 20 de Junio de 1857, coronaba en 1885 sus brillantes estudios con la láurea de Doctor en medicina. Impulsado por su magnánimo corazón, se estableció en la República Argentina con el deseo de cooperar al bienestar de los numerosos hijos de Italia, que allá trabajan fecundizando aquellas tierras vírgenes.

Avicinado en la ciudad de Giles, pronto se cautivó el cariño de todos los habitantes. Lo demuestran sus 45 años de continua y cordial asistencia a toda clase de enfermos. Para diagnósticos de gravedad sus dictámenes eran puntualmente ejecutados. Atendía a los pobres sin querer retribuciones, sólo por amor a Dios. Como sincero cristiano deseaba que el Sacerdote le acompañara en sus visitas a moribundos. Entre sus documentos se ha encontrado una libreta en la que estaban minuciosamente señaladas las limosnas que mensualmente y semanalmente enviaba a las diversas obras de benefi-

cencia existentes en la ciudad de S. Andrés de Giles y en diversas localidades.

Después de su fallecimiento, llegó a su residencia una carta en la que una madre le rogaba se dirigiera a Buenos Aires, porque su hijito rehusaba someterse a una operación, si no estaba presente el Dr. Ernesto Petrunti. Evidente manifestación de su afecto para los niños, afecto que le llevó al conocimiento y amor de la Obra Salesiana, tan benemérita en la educación de la juventud y a ella se vinculó como entusiasta y activo Cooperador.

Ya entrado en años, decidió retirarse de las distracciones del mundo, para prepararse santamente al gran paso. La Divina Providencia lo llevó a la Casa Salesiana de Fortín Mercedes (Patagonia). Allá le atraían el Santuario de la Virgen Auxiliadora y a su lado un plantel de almas jóvenes que se preparan para el apostolado y a los cuales podía aliviar en sus enfermedades. Mandó construir una casita al lado del Santuario y allí, alejado del mundo, brilló su virtud como luz vivísima; pues, si el exterior es reflejo del interior ¿qué diremos del llorado Dr. Petrunti? Apenas llegado, pidió el horario de la casa que fijó delante de su escritorio. Desde aquel día quiso vivir como verdadero salesiano. Era puntualísimo a todas las funciones de la Iglesia, a las que asistía con edificante piedad.

En el comedor deseaba el último rincón y ninguna particularidad en la comida, no obstante su ancianidad y sus consiguientes achaques.

Respetaba y amaba a los Superiores a los cuales siempre ayudaba y sostenía con sus consejos y limosnas; en las grandes solemnidades era él el padrino de la fiesta corriendo por su cuenta los gastos consiguientes y los dulces para los niños, y todo, sin que nada aparentara al exterior. Delicadísimo de conciencia, consultaba a los Superiores sobre cosas que otros hubieran fácilmente descuidado.

Su caridad no tuvo límites. No sólo visitaba a los enfermos con delicadeza y frecuencia sumas; sino que quiso además hacerse pobre en Cristo empleando el fruto de sus trabajos en el engrandecimiento de la Casa de Formación Salesiana de Fortín Mercedes, la cual, si hoy contempla con satisfacción edificios nuevos, repletos de niños sanos y alegres, lo debe en gran parte al corazón magnánimo del querido difunto...

Dios misericordioso, que todo lo ve y concede el ciento por uno, sabrá consolar el aciago dolor de los Salesianos de Fortín Mercedes, y dar al llorado Dr. Ernesto Petrunti el premio eterno del cielo.

¡Rogemos por la paz eterna de su alma!

Han muerto también en la paz del Señor:

COLOMBIA (Nariño) *Tumaco*. — María Albán.

MEJICO *Capital*. — Luis Gaxiola.

MEJICO *Agascalientes*. — Celia Ch. de Salazar.

MEJICO (Jalisco) *Magdalena*. — Nicolasa López Vda de Jiménez.

MEJICO (Nayarit) *San Pedro Lagunillas*. — Ignacio Guevara — Manuela Delgado de Cortés.

MEJICO (Sinaloa) *Guasave*. — Catalina Menchaca.

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión). Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

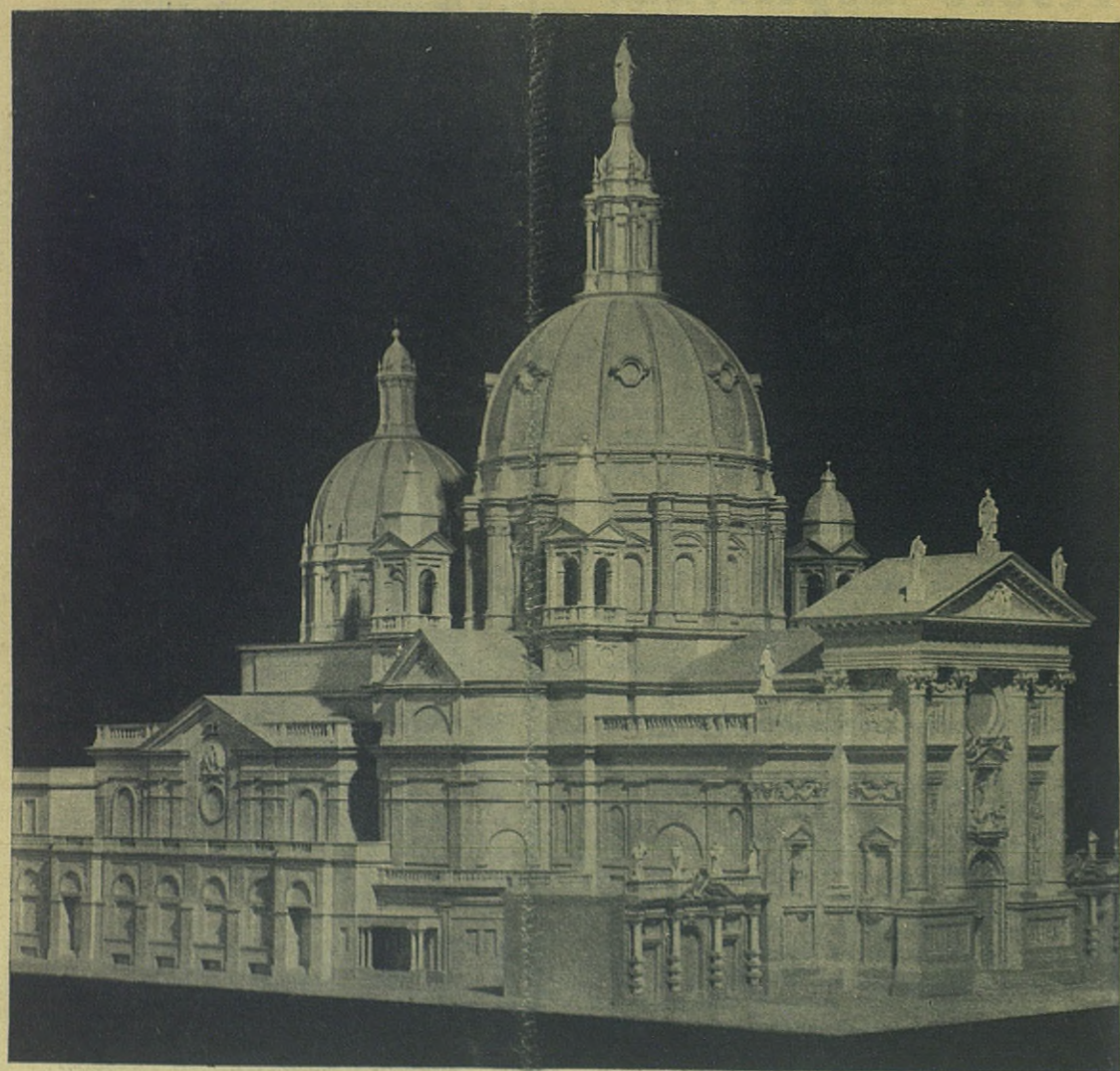
22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Proyecto, en ejecución, de ampliación y embellecimiento del Santuario-Basilica de Maria Auxiliadora de Turín.

Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.